



REVISTA DE DIFUSIÓN ACADÉMICA
ISSN 2718-6318
Año IV | Número 15 | Octubre 2023

La narrativa Transmedia en las aulas escolares: algunos beneficios y desafíos de su implementación

Daniela A. Digón ¹

digon89.d@gmail.com

Celina Schlussselblum ²

celina.schlusssel@gmail.com

¹Estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Educación en la Universidad de San Isidro. Es Técnica Superior en Consultoría Psicológica. Se desempeña como docente en la Escuela Superior de Psicología Social y Counseling.

²Licenciada en Gestión e Historia de las Artes (USAL), Profesora de Nivel Superior y Universitario y Especialista en Educación (UdeSA). Actualmente, estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Educación (USI). Se desempeña como profesora en el nivel secundario, parte del equipo de Extensión de UdeSA y asesora pedagógica.

Introducción

En este artículo se presentará el concepto de narrativa transmedia y sus características más relevantes. Además, se explorará su valor como herramienta pedagógica y su aplicación en entornos educativos. Por último, se analizarán tanto los beneficios como los desafíos que deben tenerse en cuenta al utilizar este recurso.

La narrativa transmedia se puede definir como un enfoque narrativo en el que una historia se desarrolla y se expande a través de múltiples plataformas y medios de comunicación, utilizando las fortalezas y características únicas de cada una de estas para ofrecer una experiencia narrativa integral y coherente (Jenkins, 2008). En lugar de responder a un medio, como podría ser un libro, película o videojuego, la narrativa transmedia utiliza diversos canales, como televisión, cine, cómics, libros, redes sociales y juegos, para contar una historia en diferentes formas y contextos.

Asimismo, cada plataforma o medio contribuye a la construcción y el desarrollo de la historia de manera complementaria, facilitando una visión más completa y enriquecedora del universo narrativo que se expande. Los consumidores de la narrativa transmedia pueden seguir su historia favorita a través de los diferentes medios y participar o colaborar activamente en su ampliación, descubriendo nuevos componentes y profundizar en personajes y argumentos a medida que se involucran en diferentes experiencias narrativas (Amador-Baquiro, 2018).

Una de sus características más relevantes es la intervención activa del usuario, que puede involucrarse de varias maneras, como interactuar con personajes en redes sociales, explorar contenido extra en libros o cómics, jugar videojuegos relacionados o seguir una serie de televisión que expande la historia principal (Jenkins, 2008).

Es importante tener en cuenta que la coherencia juega un papel fundamental en la narrativa transmedia. Todos los elementos deben entrelazarse y formar una estructura cohesiva y significativa que asegure que los usuarios puedan comprender y disfrutar plenamente de la historia en su conjunto.

Según Amador-Baquiro (2018), uno de los desafíos más relevantes y significativos para las sociedades actuales es el de procurar un contexto educativo en el que cada estudiante aprenda mediante la interactividad, es decir, utilizar los medios digitales para efectuar acciones que faciliten su aprendizaje. Es por ello que se deben aprovechar las estrategias pedagógicas que colaboren y fomenten el desarrollo de la creatividad a través de los nuevos medios y tecnologías digitales que incluyen desde el uso de diferentes dispositivos móviles (celulares, tablets), el trabajo con recursos multimedia variados, con redes sociales y comunidades en línea hasta la inteligencia artificial, la realidad virtual y/o aumentada, entre otros.

Continuando con esta idea, los espacios digitales inundan la realidad de los más jóvenes, los avances tecnológicos y las posibilidades que brindan estos hablan de la necesidad de un cambio en el paradigma educativo. Los medios y los entornos digitales parecen ser un espacio que proporciona aprendizajes más autónomos y fuera del espacio físico del aula. Estos no deben ser entendidos solo como ambientes de socialización, sino como espacios de intercambio, que incluso ayudan a formar de esta manera redes de trabajo colaborativo, movidas por objetivos o gustos comunes.

Tomando en cuenta lo antes mencionado, consideramos que el vínculo entre las narrativas transmedia y la educación es un espacio asequible que puede promover el uso de diversas herramientas tecnológicas, posibilita el aprendizaje interactivo y contribuye en la alfabetización digital. Además, la posibilidad de utilizar distintas plataformas o recursos otorga un lugar privilegiado a la creatividad, ya que cada espacio cuenta con sus propias exigencias, como puede ser la extensión de textos, la utilización de imágenes, etc. En esa misma línea, los y las estudiantes deberán hacer una curaduría del material para ajustar sus ideas a la plataforma y desarrollarla o seleccionar el medio que mejor se ajuste a su propuesta, fomentando así la mirada crítica.

Para este punto consideramos importante destacar que el aprendizaje basado en estrategias transmedia no busca desplazar el método tradicional de enseñanza, pero sí promover la autonomía de los estudiantes, prosumidores de información (Bertuzzi, 2021) capaces de participar, actuar y pensar de acuerdo con sus intereses.

Entonces, trabajar con este recurso pedagógico supone una serie de beneficios interesantes para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estos son claves para potenciar el aprendizaje de los estudiantes y brindarles experiencias educativas enriquecedoras. Sin embargo, es importante tener en cuenta que también existen desafíos asociados a la implementación de esta herramienta pedagógica. Estos desafíos requieren una atención cuidadosa y una planificación adecuada para garantizar la efectividad de la propuesta y maximizar los beneficios que ofrece la narrativa transmedia en el ámbito educativo.

Beneficios

- *En el centro de su lógica se encuentra el aprendizaje colaborativo*

Los y las estudiantes pueden trabajar conjuntamente en la creación y expansión de las distintas historias. Esto fomenta habilidades de comunicación, trabajo en equipo y resolución de problemas, a la vez que facilita un ambiente de aprendizaje más interactivo (Echevarría, 2017). De acuerdo con esta premisa, Ferrarelli (2015) afirma que “las expansiones funcionan como puertas hacia el desarrollo del potencial creativo por parte de los alumnos en un marco de colaboración y trabajo colectivo” (p. 13)

- *Es una puerta al trabajo desde el enfoque de aulas heterogéneas y posibilita actividades que contemplan las inteligencias múltiples*

Scolari (2017) enfatiza que las narrativas transmedia favorecen el multialfabetismo, es decir, el uso de diferentes medios y lenguajes. Al hacerlo, los y las estudiantes tienen la oportunidad de desarrollar habilidades en múltiples áreas como la escritura, comunicación interpersonal, la producción audiovisual, el diseño, entre otros.

Por su parte, Ferrarelli (2015), da un paso más y refiere que las narrativas transmedia pueden pensarse como “un modo de trabajo, una cosmovisión didáctica opuesta al modelo transmisivo tradicional, que permite variados recorridos y que puede incluir una paleta de actividades optativas adaptable según intereses y necesidades de cada grupo” (p. 14). Se hace evidente, entonces, que la sinergia entre narrativa

transmedia y trabajo con inteligencias múltiples. La diversidad no solo se incluye en estas propuestas, sino que también puede entrecruzarse una valoración de las diferencias que enriquecen y amplían el universo que conforma la narrativa.

- *Favorecen el trabajo interdisciplinario.*

Consideramos que posibilitan la unión de distintas disciplinas para crear un producto común. Esto se hace evidente si lo pensamos en relación con el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), tan vigente en el discurso pedagógico actual. Refiriéndose a esto, Ramírez (2015) señala que:

“El ABP pretende [...] permitir que se exploren los distintos caminos del aprendizaje y se compartan como forma de construir el conocimiento colectivo. Cada narrativa es la cara de un poliedro que arma el conocimiento, un poliedro en el que lo importante no son las caras que lo arman, sino el cruce de haces de luz policroma que lo recorren” (p.176).

En este sentido, el autor pone de relevancia el rol central del docente, que organiza las narrativas para que, por un lado, tengan unidad en el proyecto común y, por el otro, para que no se “pierdan” aquellos aprendizajes centrales, que se proponía al iniciar el proyecto.

- *El estudiante está en el centro: Creatividad e imaginación*

Desde esta perspectiva toma relevancia el concepto de “Hacer aprendiendo” que diferencia Ferrarelli (2015) de “aprender haciendo” porque parte del reconocimiento de los conocimientos y saberes de los y las estudiantes, “traen” al mundo escolar una dinámica propia de los y las jóvenes en su mundo “extra escolar”.

A partir de este movimiento en los contenidos, se da lugar a múltiples formas de vincularse con el conocimiento y, a partir de allí, se estimula la creatividad y la imaginación de las y los estudiantes, ya que se les permite construir y ampliar historias en múltiples dimensiones. Pueden salirse del canon escolar (Scolari, 2017) para desarrollar personajes, inventar nuevos escenarios, crear diálogos, entre otros. Esto además fomenta su pensamiento crítico porque, como ya hemos mencionado, es fundamental mantener la coherencia en la construcción de la narrativa.

Desafíos

- *Acceso a la tecnología*

La implementación de la narrativa transmedia necesita del acceso a dispositivos tecnológicos y de conexión a Internet. Durante la pandemia, se desarrolló una gran cantidad de material teórico en torno a estas cuestiones que trajo resultados contundentes:

“La UNESCO (2020), la UNICEF (2020) y la OECD (Burns, 2020) indican (...) que los obstáculos no son sólo digitales, en cuanto a la carencia de dispositivos electrónicos, sino que las familias con menor educación tienen más dificultades para ayudar a sus hijos e hijas en las tareas escolares en casa, produciéndose así un aumento de la segregación educativa” (Anderete Schwal,2020)

. Para la implementación de este recurso pedagógico no solo es importante, entonces, garantizar que todo el cuerpo estudiantil, así como los y las docentes, tenga acceso a los recursos, sino también, acompañar el uso de los mismos de manera tal que no se sigan reproduciendo desigualdades. Es un tema complejo para abordar en el marco de este artículo, pero no menor a la hora de llevar al aula propuestas que incluyan narrativas transmedia.

- *Formación docente*

Los y las docentes necesitarán conocer profundamente este recurso para poder lograr una adecuada implementación en el aula. Esto implica identificar las nuevas herramientas digitales y plataformas, así como tener la capacidad para adaptar los enfoques pedagógicos para aprovechar al máximo los beneficios de la narrativa transmedia (Alonso y Murgia, 2020). Teniendo en cuenta este aspecto, uno de los desafíos fundamentales que los/as docentes enfrentan al integrar las TICs en sus prácticas educativas está relacionado con su formación. En muchos casos, la capacitación recibida en este tema es limitada o insuficiente (Ruiz, 2010), lo que lleva a que muchos docentes no incorporen este tipo de herramientas en su enseñanza, limitando así las propuestas académicas.

- *Coherencia y planificación*

La narrativa transmedia implica la creación de historias que se desarrollan en diferentes plataformas y medios. Es por esto que consideramos que la planificación no es opcional o secundaria, sino que resulta realmente importante poder planificar de manera cuidadosa y coherente la estructura narrativa y cómo se sucederán las relaciones entre los diferentes elementos, pero con una gran flexibilidad que permita a los y las estudiantes ser creadores de contenido y “maestros” para sus pares (Ferrarelli, 2015). Como mencionamos anteriormente, brindar espacios para que los y las estudiantes construyan y compartan sus saberes, sin relegar contenidos elementales y prioritarios a los que tienen el derecho a acceder.

- *Evaluación del aprendizaje*

Uno de los aspectos más complejos es la evaluación del aprendizaje en el contexto de la narrativa transmedia, lo cual puede representar un desafío. Los resultados pueden variar según las habilidades y contribuciones individuales. Por tanto, es fundamental establecer criterios de evaluación claros a lo largo de toda la actividad. Por esta razón, consideramos necesario reflexionar sobre métodos de evaluación flexibles y adaptados que reconozcan y valoren la diversidad de experiencias. Consideramos que uno de los instrumentos más idóneos es la evaluación formativa, debido a su capacidad de observar el proceso y su adaptabilidad a la versatilidad de la narrativa transmedia. Acompañando las diferentes etapas del proceso de creación, brinda una retroalimentación constante a los estudiantes, permitiéndoles ajustar o replantear su progreso.

Conclusión

Para finalizar, queda expuesto que la narrativa transmedia es un recurso relevante que aporta valor en el contexto educativo. Más allá de los obstáculos y los desafíos, que merecen un espacio de reflexión, los beneficios mencionados constituyen un campo fértil para que emerjan distintas situaciones e interacciones significativas que den como resultado aprendizajes que valgan la pena para los y las estudiantes³.

³ En esta nota, Melina Furman trae varias de las cuestiones que desarrollamos en el artículo: <https://fundacionsantillana.com/enclave/entrevista-con-melina-furman/>

Este fenómeno “extra escolar” se presenta como una valiosa oportunidad para impulsar el aprendizaje y fomentar la participación activa de los y las estudiantes en el entorno educativo. Además, le brinda la oportunidad de explorar, mediar y comprender diversas realidades, promoviendo de esta forma la empatía y la tolerancia.

Por último, su implementación, respaldada por un enfoque pedagógico sólido, como los aportes mencionados (Scolari) puede desempeñar un papel fundamental en la formación de ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con su entorno. Creemos que es posible que sea una herramienta poderosa para potenciar el desarrollo integral de los estudiantes y prepararlos para enfrentar los desafíos de la sociedad contemporánea.

Bibliografía

- Alonso, E., & Murgia, V. A. (2020). Narrativa transmedia pedagógica: etapas, contextos y dimensiones para su inclusión en el aula. *Propuesta educativa*, (53), 99-112.
- Amador-Baquiro, J. C. (2018). Educación interactiva a través de narrativas transmedia: posibilidades en la escuela. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 10(21), 77-94.
- Anderete Schwal, M. (2020). Las desigualdades educativas durante la pandemia en la educación primaria de Argentina. *Revista Andina de Educación*, 4(1), 5-10.
- Bertuzzi, M. F. (2021). Centennials en la universidad: prosumidores de contenidos en el aula. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, (134).
- Echevarría, S. (2017). ¿Cómo utilizar la narrativa transmedia en educación superior? (Tesina de Licenciatura). Recuperado de <https://ria.utn.edu.ar/bitstream/handle/20.500.12272/1447/EscrituraFinal.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ferrarelli, M. (2015). La textualidad des-bordada: transmedia y educación en la cultura digital. *Intermedialidad e intertextualidad en el campo de las lenguas extranjeras y la traducción. Instituto Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández* (11), 8-18.

Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

Ramírez, J. J. V. (2015). *Aprendo porque quiero: El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)*. España: Ediciones SM

Ruiz, A. B. M. (2010). Formación Docente en TICS. ¿están los docentes preparados para la (R) evolución TIC?. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 35-44.

Scolari, C. (2017). “El translector. Lectura y narrativas transmedia en la nueva ecología de la comunicación”. *La lectura en España*, 175-186.